

## TRANSCRIPCION:

Antes de que existiera LONG BEACH LATINO CIVIC ASSOCIATION nosotros los inmigrantes ante las nuevas circunstancias de vida que debíamos afrontar diariamente en este nuevo país, con un nuevo idioma y nuevo mundo, enfrentamos muchos retos de diferentes maneras, pero uno de los más importante era la comunicación y continuar en contacto con nuestras familias que quedaban en nuestros países de origen.

Una de las maneras más comunes para ayudar a los otros inmigrantes ante la carencia de correos electrónicos, celulares, y muy poca tecnología en los hogares, era buscar a aquellas personas que tenían teléfono en casa, para que nos facilitaran los números telefónicos y así poder realizar las llamadas de larga distancia, enviándole dicho número telefónico a nuestras familias para que dejaran un mensaje. Muchas veces, dichos mensajes no eran muy alentadores y con malas noticias, como el fallecimiento, o mal estado de salud de alguien conocido o familiar.

Las llamadas de larga distancia eran muy costosas, y a veces no contando con el tiempo y precio de cada una, llegando a pagar hasta 75 dólares por cada una, cuando en esos momentos se podía uno ganar 100 dólares semanales.

La dinámica que se aplicaba en esa época para recibir un inmigrante era, recibir primero la llamada telefónica avisando su llegada, para preparar anticipadamente con conocidos, amigos y todos los contactos que tuvieras en ese momento su estadía, hospedaje, y lugar de trabajo.

Por lo general, uno tenía una cama extra en la casa, que se le facilitaba a esta persona temporalmente. Cuando era muy difícil ubicar esta nueva persona en este nuevo mundo, recurrimos muchas veces a la iglesia los días domingos, y después de la misa, siendo la hora del café, donde se reunían todos los feligreses, era la gran oportunidad de tener nuevos contactos para trabajo y vivienda.

En esa época era muy común encontrar el alquiler de una habitación, o de solo una cama para vivir. El mismo sistema se usaba en las iglesias evangélicas y protestantes.

Pero siempre la finalidad era ayudar a aquella nueva personal que llegaba, hasta el punto de llevarlos al trabajo, porque en esa época no contábamos con la tecnología del GPS y las personas se extraviaba fácilmente. Una de mis diarias misiones era, enseñarles como transportarse y como funcionaba los distintos ámbitos laborales en este nuevo país.

Algunas de las enseñanzas mas importantes era, cómo realizar las llamadas telefónicas, en caso de algún extravío. Recuerdo que muchas veces, debí acudir a rescatar personas que estaban perdidas en Island Park o en algún sitio, porque no reconocían su ubicación.

La semilla que sembramos fue, la conciencia de que la nueva persona al que se le había ayudado anteriormente, continuara ayudando a las siguientes personas y generaciones futuras que llegaban por primera vez a este país, llena de sueños y esperanzas, y creciera sucesivamente este ciclo de apoyo y ayuda.

Por mi parte, yo trabajo en la Asociación Centro Comunitario Judío, lugar que me brindo la oportunidad para conectar muchas personas que requerian el servicio de limpiezas, jardineria y servicios diarios: y al mismo tiempo personas que buscaban una oportunidad de trabajo y sustento para sus familias. Siempre los recomendaba con tanta familiaridad y confianza, que gracias a Dios nunca fui defraudado.

Es muy reconfortante recordar que muchas de aquellas personas inmigrantes que logre ayudar en ese momento, lograron ser actualmente grandes profesionales, con grandes empresas y hermosas familias.

Siempre he sido una persona muy colaboradora, comunicativa y presta a ayudar a los demas, lo cual se me facilito para aprender rápidamente el ingles y conectar muchas personas como managers de restaurantes en

Long Beach y factorías de Long Beach y sus alrededores como, Oceanside y Hempstead.

Poco a poco fue creciendo esta gran labor, hasta el momento de conocer a mi amigo, Mike Cruz, con quien identificamos la necesidad de constituir un lugar para ayudar a la comunidad y a los nuevos inmigrantes, una agencia que nos ayudará a ser mejores ciudadanos y que nos pudiera representar en este país.

Empezamos con una oficina muy pequeña realizando trámites de ciudadanía, logrando culminar hasta 200 ciudadanía's aproximadamente, en una época muy dura donde aquella realidad era muy diferente a la actual.

Así fue como poco a poco fuimos creciendo, con un gran espíritu de lucha, unión, y compromiso de ayuda, llegando a ser LONG BEACH LATINO CIVIC ASSOCIATION .

DIOS LOS BENDIGA.